

BRYN MAWR COLLEGE.

Bryn Mawr, Pa., USA.

BRY 1 de Abril de 1950.

Querido amigo:

Hace varios lustros que no tengo noticias tuyas. Sin embargo, sé que piensa, es decir, existe, a juzgar por un libro que acabo de comprar sobre la edad media (Fondo de Cultura Económica, México, D.F.) y que presumiblemente está redactado por usted. El libro, dicho sea de paso, es excelente y gustable.

Yo le he escrito alguna carta a la cual, siguiendo su mala costumbre, no ha contestado todavía. Ahora encuentro entre lo que los sabios llaman "mis papeles" una nota en la cual consta del modo más formal e inequívoco que por lo menos le escribí una misiva hacia el 20 de Julio de 1949. Recapitulando mi biografía, descubro que en aquella fecha estaba en La Habana acompañado de mi numerosa familia. Mi memoria me dice, sin embargo, que ya por aquel entonces le comunicaba mis sucesivos domicilios durante los próximos meses para que no tuviese usted la menor excusa. Es posible que le haya escrito alguna otra carta, aunque este último punto no puedo comprobarlo, y científicamente me abstengo de hacerlo valer como seguro. Para que no se disculpe usted en lo sucesivo (si tal se le ocurre), le comunico desde ahora que si Dios, la Providencia, la Idea o cualquier otra entidad metafísica no lo impide u obstaculiza, mis futuros domicilios serán los siguientes:

Hasta el 6 de Junio de 1950.- Bryn Mawr College. Bryn Mawr, Penna., USA.
Del 20 de Junio al 20 de Septiembre de 1950.- s/o. Marthe Petitsigne. 30,
rue du Plateau. Paris (XIX). France.
Del 2 de Octubre de 1950 a ;?.- Bryn Mawr College. Bryn Mawr, Penna., USA.

No se habrá escapado a su sagacidad que, en el fondo, mi domicilio es por ahora Bryn Mawr College, etc. y que en el intermedio vamos a pasar (es una manera de hablar) el verano en Francia. Esto quiere decir que sigo en Estados Unidos. Este truismo o tautología es significativo: quiere decir que sigo por aquí y que no veo motivo para mudarme. Aunque supongo que ya se lo he explicado en alguna de mis anteriores cartas, lo de Buenos Aires se fué al pozo (por lo demás, no era un pozo de petróleo) y decidí, por ende, aceptar un puesto de profesor en esta grata institución, prestigiosa en EE.UU., y situada a poca distancia de Filadelfia. Aquí enseño (o intento hacerlo) historia de la filosofía -en inglés- y historia del pensamiento hispánico -en español-. Mi sueldo es aceptable (por otro lado, no tengo más remedio que aceptarlo), y aunque no boyante nos permite pasar una existencia relativamente tranquila sin azacaranarnos por otros ingresos (que no serían del todo inútiles). Cuando usted me conteste en una carta extensísima acerca de su vida pública y privada, yo haré lo propio. Entre otros asuntos, le contaré mis proyectos (que son numerosos e irrealizables). Quizás haya leído usted alguno de los pocos, pero substanciosos, artículos que he publicado por esas zonas. Esto es, naturalmente, sólo una muestra de mi producción.

No se queje usted de mi parquedad. La verdad es que tengo muchas ganas de escribirle in extenso. Pero quisiera que usted lo hiciera antes y me asegurara que va a leer mis misivas. Un gran abrazo de todos y uno especial de *Penate Mora*